

JUEGOS INFANTILES DE EXTREMADURA Y SU FOLKLORE MUSICAL

P O R

Bonifacio Gil

ANTECEDENTES

EN el año 1939 iniciamos—con la colaboración literaria de doña Isabel Gallardo de Alvarez, infatigable y culta folklorista—la búsqueda de canciones y juegos infantiles de toda España. Tras un largo período de recogida, llegamos a reunir unos mil ejemplos de ambas materias, cantidad no superada hasta ahora en esta clase de actividades. Las regiones mejor representadas fueron: Castilla la Vieja, Andalucía y Extremadura, en particular esta última, donde mayores oportunidades teníamos para su investigación.

Antes de que vean la luz las aludidas colecciones, *Juegos y Cantos* (empresa que no sabemos cuándo tendrá lugar dadas las actuales dificultades para publicar tan copioso material), nos proponemos ofrecer al Instituto de Investigaciones Musicales—respondiendo gratamente a su amable requerimiento—, una serie de manifestaciones lúdicas de Extremadura, región que tanto ha influido en la cultura popular chilena, como en el resto de los países hispanoamericanos. Por ello, estas aportaciones, y dada la escasísima documentación que conocemos de Chile, podrán servir en muchos casos como antecedente del juego infantil chileno; en algunos, como estimulante para su recogida; en otros, para estudio comparativo, habida cuenta de que poseemos de la región extremeña la mayoría de las fisonomías lúdicas, en parte comunes al folklore español: desde que el niño nace hasta su llegada a la adolescencia.

En España no conocemos publicaciones musicales de expresión nacional que resuman un contenido monográfico, de acuerdo con la variedad de sus regiones. Bajo un aspecto general cabe mencionar la obra de R. Montalbán, *El Corro de las niñas* (Madrid, 1894) sin otro fin que divulgar para piano las canciones infantiles más corrientes, como otros libritos: *Canciones Infantiles* por María Rodrigo y Elena Fortún (Madrid, 1934); *El folklore en la escuela* por E. M. Torner, literario-musical (Madrid, 1936), este último con finalidades didácticas y también el cuaderno *Cançons y Jocs cantats de la Infantesa*, por Aurelio Capmany y Francisco Baldelló (Barcelona, 1923).

Recientemente hemos visto la colección musical de don Sixto Córdova, *Cancionero popular de la Provincia de Santander* (1948) cuyo primer volumen (único hasta ahora publicado) le dedica al «Cancionero Infantil Español», nutrida aportación de este género, en el que también figuran numerosos juegos de varias provincias.

Publicamos la primera parte de este estudio, tan pleno de erudición como de sutileza, sobre los cantos y los juegos infantiles de Extremadura (España) en los que el lector advertirá raíces vivas del folklore chileno. La contribución que presta a nuestras páginas el investigador español don Bonifacio Gil es, por el motivo aludido y por muchos otros, en extremo preciosa para la Revista Musical Chilena.—NOTA DE LA REDACCIÓN.

En los cancioneros regionales apenas se han preocupado sus respectivos colectores de incluir documentos infantiles. Sólo recordamos existan en buen número en el *Nuevo Cancionero Salmantino*, de don Aníbal Sánchez Fraile (Salamanca, 1943) y en nuestro *Cancionero Popular de Extremadura* (Valls, 1932). Pedrell, en su *Cancionero Musical Popular Español* (Valls, 1922) incluyó algunas en el primer volumen, aunque de escasa importancia.

La producción folklórico-literaria es más extensa y alcanza un área geográfica muy apreciable. Como fuentes de canciones y juegos españoles, heredados de la cultura clásica, debemos mencionar en primer lugar el erudito libro de Rodrigo Caro, *Días geniales o lúdricos* (Sociedad de Bibliófilos Andaluces, Sevilla, 1884), donde vemos una estimable cantidad de ellos con menciones históricas, sin olvidar a Alonso de Ledesma: *Juegos de noches buenas a lo divino* (Barcelona, Sebastián Cormellas, 1905); *Cantos Populares Españoles*, de Rodríguez Marín, cinco tomos, (Sevilla, 1882-3), el primero destinado al folklore infantil en varias de sus materias, predominando la región andaluza (1) del mismo autor: *Varios juegos infantiles del siglo XVI* («Boletín de la Academia Española», tomos XVIII-XIX, Cuadernos LXXXIX-XCI. Madrid, 1931-32), acabado estudio—como todos los que produjo el malogrado folklorista—del máximo interés histórico y bibliográfico; *Folklore infantil*, de Valerio Serra Boldú, tomo II de «Folklore y Costumbres de España» (Barcelona, 1931), sección muy interesante que resume—hasta el año en que fué publicada—un copioso inventario lúdico; *Lo que cantan los niños*, de Fernando Lorca («Prometeo». Valencia, s/a), librito muy jugoso con noticias históricas (sacadas de la obra de Rodrigo Caro) y numerosos ejemplos; *Cantares y juegos de las niñas*, de Santiago y Gadea (Madrid, 1910); *Juegos, entretenimientos e invenciones de los chicos de Valencia*, de F. Barberá (Valencia, 1905); *Jochs de la Infancia*, de Francisco Maspons y Labrás (Barcelona, 1874); *Juegos y rimas infantiles... de Villaviciosa, Colunga y Caravia*, en «Tradiciones populares de Asturias» (Villaviciosa, 1895), de Braulio Vigón; *Un capítulo del folklore guadalcanalense*, folleto por «Micrófilo» (Sevilla, 1891). Alberto Sevilla, en su *Cancionero popular murciano* (Murcia, 1921) dedicó un capítulo al folklore infantil.

Sería prolija la enumeración de trabajos sueltos de la materia que estamos tratando y otras manifestaciones que no sean juegos de acción, como enigmas, adivinanzas, leyendas, cuentos, trabalenguas, etc., que constan en libros a propósito (ejemplo los de «Fernán Caballero» y «Demófilo») y revistas: *Folklore andaluz* (Sevilla, 1882-3), *Dialectología y Tradiciones populares*, etc.

Hemos dejado para el final a Extremadura, región cuyo material entre lo publicado e inédito es muy importante, lo mismo por su calidad y variedad que en su cuantía. Además de los 47 ejemplos con música que aparecen en nuestro *Cancionero*, antes citado (2)

(1) En el tomo V trae un apéndice de juegos y rimas infantiles con música.

(2) Se nos olvidaba citar nuestro trabajo con once ilustraciones musicales, El canto de relación en el folklore infantil de Extremadura («Revista del Centro de Estudios Extremeños», tomo XVI, Badajoz, 1942, Cuaderno 3.º).

debemos consignar en primer término *Juegos Infantiles* (parte literaria) por Sergio Hernández de Soto («Biblioteca de las tradiciones populares españolas», tomos II y III. Sevilla, 1884). En total 127 con sus variantes y un breve apéndice sobre juguetes de fabricación casera. Los pueblos que investigó fueron: Zafra, Llerena, Burguillos del Cerro, Mérida, Villafranca de los Barros y algunos limítrofes de los mencionados, sobresaliendo Zafra, todos de la provincia de Badajoz. Con los recogidos por nosotros en la capital y pueblos de la comarca de La Serena, Barcarrota, Higuera de Vargas y otros, bien podemos decir que la provincia pacense está óptimamente representada en el folklore infantil. En cuanto a la de Cáceres conservamos un curioso folleto (inacabado) de Agustín Sánchez Rodrigo: *Folklore serradillano* (Serradilla, 1932), *Juegos infantiles de Extremadura*, de Marciano Curiel Merchan («Revista de Dialectología y tradiciones populares», antes aludida, del Instituto «Antonio de Nebrija». Madrid, 1944, tomo I, Cuadernos 1.º y 2.º), donde predominan documentos del partido de Trujillo y dos (por excepción) de Herrera del Duque (Badajoz), y *Rimas infantiles*, por Rafael García-Plata de Osma, que aparecen en la «Revista de Extremadura» tomo IV, Cuadernos III y VIII (Cáceres, 1902) correspondientes a Alcuéscar. En los susodichos materiales inéditos de nuestra colección se hallan también varias muestras de la provincia cacereña.

En cuanto a América hispana, la enumeración de su bibliografía infantil, por demás prolija, supondría tarea de que prescindimos por no estar a nuestro alcance los elementos necesarios.

Que sepamos, la obra de doña María Cadilla de Martínez, *Juegos y canciones infantiles de Puerto Rico* (San Juan P. R. 1940) es la única hasta ahora que forma un todo monográfico. En los demás países la ejemplificación infantil está desperdigada por capítulos, locuciones y estudios sueltos en libros, diccionarios, revistas y periódicos.

Con respecto a Chile, sólo conocemos la primera parte de *Contribución al folklore de Carahue*, por Ramón A. Laval (Madrid, 1916) y varias obras de Vicuña Cifuentes (*Romances populares y vulgares...*), de Pereira Salas (*Los orígenes del arte musical en Chile y Juegos y Alegrías coloniales en Chile*) y algunos álbumes: *Aires tradicionales y folklóricos de Chile*, *Centenario del Folklore*, y *Chile*, los tres de la Universidad de Chile, donde encontramos documentación infantil, particularmente en la obra de Laval y la segunda de Pereira Salas. Gracias a los amables envíos de este cultísimo doctor, gran amigo nuestro, nos ha sido dable conocer una parte del folklore de tan bello como floreciente país.

En los ejemplos que siguen nos abstenemos de formular estudios comparativos y morfológicos por razones de espacio, salvo algún breve comentario esporádico. De acuerdo con lo apuntado en un principio, sólo nos constreñimos a la región extremeña.

Por seguir el progreso cíclico desde que nace el niño, nos proponemos.—en esta primera sección—incluir algunas muestras sin música. Aunque se trate de asuntos conocidos, la ejemplificación es de primera mano, inédita.

MONERÍAS, FRASES Y JUEGOS PARA NIÑOS HASTA LOS CUATRO AÑOS

En estos primeros juegos, el niño actúa pasivamente, todo lo más con intervenciones mímicas. La iniciación de aquellos y su canto corresponde a la madre o miembro de la familia del nene o bien a su ama, esto es juegos para el niño.

1.—*Boba madre* (Badajoz y Villanueva de la Serena, de la misma provincia).

Cuando nace el niño, y antes de cumplir su primer mes, se le dice:

Boba madre tuihtes, (1)
si al meh no te *reihie* (2)

2.—*El «angó»... o «ajo»...* (Badajoz).

Dándole al niño con el dedo índice en la barbita o en la mejilla, junto a la boca, se le dice, como arrullándole:

Angooo..., angooo...
(o también): Ajooo..., ajooo...

3.—*¿Hasta dónde...?* (Orellana la Sierra, Badajoz).

El nene empieza a darse cuenta de las cosas, distrayéndole de varios modos. Primero se le enseña a tocarse en lo alto de la cabecita, después de preguntarle:

¿Hahta donde eres...? (Aquí su apellido)

Y el niño, dándose en la cabeza indicará con su manecita que lo es hasta la coronilla.

En Badajoz (capital) se le pregunta:

¿Hahta donde ehtá hartó mi niño?

4.—*La mocita.* (Villanueva de la Serena).

Haciéndole darse en la cabeza de igual modo, se le canta:

Ej. N.º 4.

Andante mosso.

Da-te la mo-ci-ta. La ca-la-ba-ci-ta;

Da-te la mo-zve-la. La ca-la-ba-zve-la
Da-te da-te da-te sin eh-ca-la-brar-te.

(1) *Substituimos la h (aspirada, j suave) por s cuando le sigue consonante o terminación de palabra.*

(2) *Al final de una frase la s, u otras consonantes como d, z, r, quedan virtualmente omitidas en el lenguaje extremeño.*

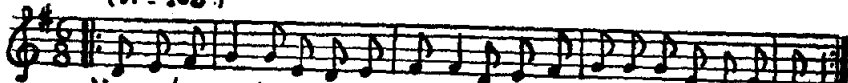
5.—*¡Dios...!* (Orellana la Sierra).
También se le enseña a tocarse el pechito con la mano, mientras se le repite canturreando:

¡Dioh...! ¡Dioh...!

6.—*No se le cae...* (De la misma localidad).
La madre coge al niño por la muñeca; le mueve el brazo de arriba abajo y viceversa, como si lo tuviera inerte y le canta:

Ej. N.º 6.

(l. = 108.)



No se le cae la ma-ni-ta al ne-ne; No se le cae Que presita tie-ne
(Var.) Que en el hue-so la tie-ne

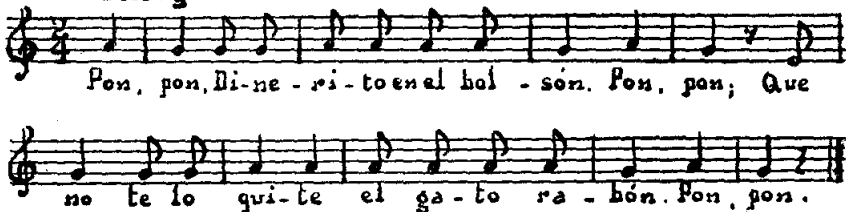
Con la misma música se le puede aplicar esta variante, del mismo pueblo:

No se le cae
al nene la manita;
no se le cae,
que la tiene presita.

7.—*Pon, pon o El dinerito* (Villanueva de la Serena).
Se medio cierra la mano izquierda del niño, formando con ella un cuenquecito, donde se le hace dar con el dedo índice de la mano derecha, repitiendo:

Ej. N.º 7.

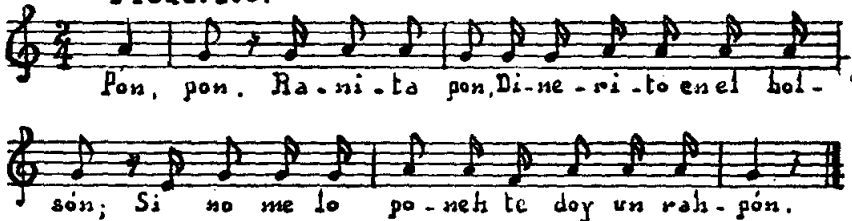
Allegretto.



Pon, pon, Di-ne - ri - to en el hol - són. Pon, pon; Que
no te lo qui-te el ga-to ra - hón. Pon, pon.

VARIANTE

Moderato.



Pon, pon. Ra-ni-to pon, Di-ne - ri - to en el hol -
són; Si no me lo po-neh te doy un rah-pon.

En Orellana la Vieja se dice declamada esta variante:

Pon un coco,
salerito;
pon un coco,
y mañana pones otro.

8.—*¡Al... pan...!* (Villanueva de la Serena).

Poniéndole al niño cualquier objeto leve sobre la cabecita, se le repite, como regonando:

Ej. N.º 8.

Maestoso. (Declamado, rítmicamente)

¡Al pan...! ¡Al pan...! A la bo-ya reh-cá A la bo-ya reh-cá.
(Var.) bo-ya es reh-cá (id.)

The musical notation is on a single staff with a treble clef and a common time signature (C). It consists of two measures of music, each followed by a vocal line. The first measure has a melody of quarter notes: G4, A4, B4, A4, G4. The second measure has a melody of quarter notes: G4, A4, B4, A4, G4. The vocal lines are: '¡Al pan...' and '¡Al pan...'. The third measure has a melody of quarter notes: G4, A4, B4, A4, G4. The fourth measure has a melody of quarter notes: G4, A4, B4, A4, G4. The vocal lines are: 'A la bo-ya reh-cá' and 'A la bo-ya reh-cá'. Below the fourth measure, there is a variation: '(Var.) bo-ya es reh-cá (id.)'.

Variante declamada en Badajoz:

¡Pan...! ¡Pan...
de Talavera...! (Talavera la Real, pueblo próximo a
¡Pan...! [Badajoz].
¡Los boyitos a real...!

9.—*La mamola* (Villanueva de la Serena).

Teniendo en brazos al niño, se le dice, señalando hacia arriba:

¡Mira qué pajarito sin cola...!

Y cuando el nene levanta la cabecita, se le da un suave golpecito en la barbilla, exclamando festivamente:

¡Alza... mamola...!
¡Alza... mamola...!

10.—*Los lobitos* (Villanueva de la Serena).

Se abre la mano hacia arriba, moviendo todos los dedos ante el niño y cantando:

Ej. N.º 10.

(♩. = 100.)

Cin-co lo - bi - toh pa - rió la lo - ba, chi - cos y
 gran-deh de - trah de la eh-co-ba. Cin-co pa - rió. Cin-co cri-
 ó ya to-doh cin-co te-ti-ta leh dió.

VARIANTE

(♩. = 66.)

Cin-co lo - bi - toh te - ni - a u - na lo - ba. Cin-co lo -
 bi - toh de - trah de u - na eh-co-ba. Cin-co e - ran. Cin-co cri-
 a - ba ya to-doh cin-co te-ti-ta leh da-ba

11.—Las tortitas (Badajoz).

Teniendo al niño sentado en las rodillas, se le cogen las manos unidas y se le hace palmo-tear, mientras se canta:

Ej. N.º 11.

Allegro.

Tor - ti - tah. Tor - ti - tah. Pa - ra su ma - ma lah cor - te - ci - ta.
 Tor - to - neh. Tor - to - neh. Pa - ra su pa - pa loh cor - te - zo - ne.

VARIANTE

Allegro.

Tor - ti - tah. Tor - ti - tah. Pa - ra su ma - ma lah mah - ho - ni - ta
 Reh - co - neh. Reh - co - neh. Pa - ra su pa - pa loh coh - co - rro - ne.

12.—*Tortas y palmas* (Villanueva de la Serena).

Se procede como en el anterior, batiendo palmas el nene, ayudado por quien le tiene, y cantándole:

Ej. N.º 12.

Allegro moderato.

Tor-tas y pal-mas. Hi-gos y cañ-ta-ña
 Pal-mas y tor-tas. Hi-gos y be-yo-ta

13.—*¡Cu, cu...! ¡Tras... tras!* (Villanueva de la Serena).

Sentado el nene en el halda, cara a quien lo tiene, se esconde tras esta persona otra que, asomándose alternativamente por uno y otro lado, va exclamando festivamente:

¡Cu, cu!
 ¡Trah, tra!

Y así se consigue hacer reír al pequeño.

14.—*El galapaguito* (Badajoz).

Uniendo, extendidas, las palmas de las manos del niño, se le hacen mover los deditos como si fueran las patas del galapaguito en marcha, mientras se le canta:

Ej. N.º 14.

Allegretto moderato

Ga-la-pa-qui-to. Ru-da que an-da; ga-la-pa-
 Ga-la-pa-qui-to. Ru-da que an-da. vo-ga-la-pa-
 qui-to. De-ba-jo del a-gua
 qui-to. De-ba-jo del - - - cu-bo

15.—*Si vas por carne...* (Orellana la Sierra).

Señalando con el canto de la mano extendida a las diferentes

partes del cuerpecito del niño, según se van nombrando, se le va diciendo:

Si vah por carne,
que no te engañen;
que no te la corten de pierna,
que no ehtá tierna;
ni de pecho,
que no eh de provecho;
ni del brazuelo,
mira que te doy *pal* pelo.
¡Que te la den de aquí...
de aquí..., de aquí...

Y se le hacen suaves cosquillitas al nene en el cuerpecito para que se ría.

16.—*El pinito* (Villanueva de la Serena).

Una vez que el niño está en condiciones de sostenerse bien, se le arrima a la pared o a un rincón, y, con las manos tendidas (para protegerle si vacila), se le canta lo siguiente (Música del N.º 11, *Las Tortitas*, variante de Zafra):

Pinito, pinito
para su papá
que sea bonito.
Pinito, pinito.

Ej. N.º 16.
Allegretto.

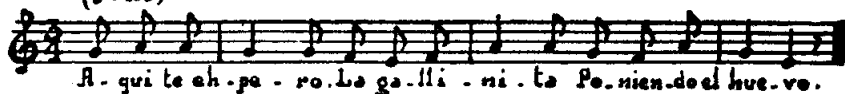
Ten-te un pi - ni - to. Ni - ño ho - ni - to. Si te le
tie-neh Be-be-ráh vi-no De la ho-de-ga, De tu pa-dri-no

The image shows two staves of musical notation in a 3/4 time signature. The melody is simple and repetitive, with lyrics written below the notes. The first staff contains the first line of lyrics, and the second staff contains the second line. The music is marked 'Allegretto'.

17.—*Aquí te espero* (Orellana la Sierra).

Cuando el nene empieza a andar torpemente, se le anima a dar pasitos separándose algo de él. Tendiéndole los brazos protectores, se le canta:

Ej. N^o 17.
(J. 116)



Vivace.

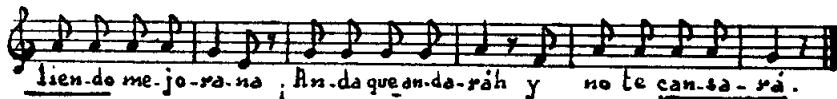


Al acercársele el pequeño, la supuesta gallinita (madre o niñera) retrocede un poco y le sigue cantando lo mismo, hasta que cansado el nene le recibe aquélla en sus brazos.

18.—*Anda, niño, anda* (Orellana la Vieja y otros pueblos de la Serena).

De igual modo se le estimula, cantándole:

Ej. N^o 18.
Allegro.



Variante de Badajoz

(Se aplica la misma musiquilla, salvo las modificaciones a que hubiese lugar):

Anda, niño, anda,
Que Dios te lo manda,
Que si no andas hoy
Andaráh mañana,
y si no en un año
sin hacerte daño.

19.—*Kikiriki!* (Villanueva de la Serena).

Como en el juego anterior, agachándose cerca del nene la niñera va retrocediendo para recibir luego en sus brazos a la criatura, cantándole mientras ésta avanza:

Ej. N.º 19.

¡Ki - ki - ri - ki! La ga - ya - ni - ta eh - tá a - qui. Po - nien - down
hve - vo en el to - ron - jil: ¡jil, jil, jil, jil!

20.—*El gorgojo.* (Orellana la Sierra).

Puesta la niñera en cuclillas, con las faldas seguras entre las piernas, salta ante el pequeño para divertirle, acabando por dar vueltas de molinete y girando sobre sí como un trompo, mientras canta:

Ej. N.º 20.

♩ = 120

Al gor - go - jo ten - te pe - ña. Que me eh - tá ha - ciendo se - ñah. Que me
va - yo a - li - va ra - ti - to: Que me voy, que me voy con mi gor - go - ji - to!

21.—*Los primeros saltitos* (Orellana la Vieja).

Se coge al nene por los bracitos y se le hace saltar mientras se canta:

Ej. N.º 21.

Moderato.

¡Ay Je - sús! ¡Ay Je - sús! Que el ro - sa - rro de mi
ma - dre No tie - ne crus, ¡Ay Je - sus! ¡Ay Je - sús!

22.—*Sana, sana* (Don Benito).

Si el pequeño se hace daño en un dedito, por ejemplo, se le toma la manita, besándole la parte dolorida y se le dice para distraerle y que no llore:

Sana, sana
anquita de rana
si no sanas hoy
sanaráh mañana.
¡Sana, sana, sana...!

23.—*La liebre* (Villanueva de la Serena).

De igual modo, cuando el nene cae, se le levanta con presteza del suelo, diciéndole para que no llore y olvide el percance:

Mira, hijito, mira...
¡Ay, cómo corre
la pícara liebre...!
Mi niño la iba a cazar,
y se la dejó *ehcapá*...
¡Anda por eya,
perrito de San Juan!

24.—*Pipti... pipti...!* (Del mismo punto).

Cuando los niños ya andan, y hasta corren, y pretende la niñera que la sigan alegremente, les llama gritándoles:

Ej. N.º 24

Allegretto poco sostenuto.

¡Pi. pi, pi-pi Ve-ni po - ya toh de-trahe de mi!, Pi-pi-pi-pi-pi-pi!
(Var.) pa-ja - ri-toh

25.—*Luna, lunera* (Orellana la Sierra).

Señalándole al niño la luna, se le canta:

Ej. N.º 25

Allegro

Lu-na, lu-ne-ra, Cah-ca-be-le-ta, Yo no quie-ro pan Que
quie-ra te-ta ¡Del pe-zón de u-na ca - rre-ta...!

Variante del mismo pueblo:

Luna, lunera,
cahcabelera,
dame dos cuartos
para pajueta;
y si, roñosa,
no me los *diera*,
le digo al sol
que ya no te quiera.

Otra de Villanueva de la Serena:

La luna nueva
¿quién se la yeva?
La barriguita
yena de *breva*.

A estas dos variantes se les aplica la musiquilla precedente, salvadas las modificaciones.

26.—*Misito, gato* (Varios pueblos de la Serena).

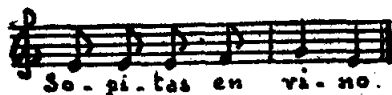
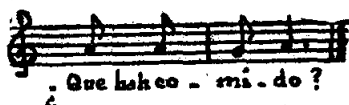
Sentado el niño en la falda, se le pasan suavemente por la carita las palmas de las manos abiertas, mientras se le va diciendo:

- Misito, gato (Var. Misito en gato)
¿Qué hah comido?
- Sopitas en vino.
- ¿Quién te las dió?
- Mi padrino.
- ¿Por qué no me guardas unah *poquita*?
- Sí te lah guardé.
- ¿Con qué lah *tapahte*?
- Con el rabo de la gatita. (Var. Con el rabo del gato).
- ¡Michita, michita... michita...! (Var. Zape, zape,
[que te mato]).

De cualquier modo que se termine, siempre se acompaña el «michita» o el «zape» con risas y cosquillitas en el cuerpecito del niño.

Advertencia para el empleo de la música: La primera y última rimas son declamadas. El giro melódico de las preguntas y respuestas es éste, si bien debemos advertir que en algunos pueblos de Badajoz es declamado todo el texto:

Ej. N.º 26..



27.—*Misito, gatito* (Orellana la Sierra).

Se pasan igualmente las palmas de las manos del pequeño por su carita o por la de quien le tenga, pero no se termina con cosquillas. Cántase así:

Ej. N.º 27.

Allegro.

Mi - si - to, ga - ti - to. Se co - mió un ra - ton - ci - to. Y
 fue a la pla - za. Por un cuar - ti - to De ca - la -
 ha - za. E - cha lo lle - ve a to - dah lah ca - sa.

28.—*Periquito* (Villanueva de la Serena).

Se toma, abierta, la mano del nene y se le van tocando sus dedos, uno por uno, desde el meñique al pulgar, diciéndole:

Ehte, Periquito;
 ehte, su hermanito;
 ehte pide pan;
 ehte dice que no lo hay,
 y ehte dice: ¡A'cohtar, a'cohtá,
 que mañana lo habrá!

Variante de Orellana la Sierra:

Dedo, dedillo,
 señor del anillo,
 mayor de la mano,
 señor ehcribano,
 y... ¡mata piojillah!
 mata *piojillo!*

En éste se termina frotando al nene las uñitas de sus dedos pulgares.

29.—*La palomita* (Orellana la Vieja).

Este juego es parecido a los anteriores, pero antes de repasar desde el menor al pulgar los dedos del niño, se le pasa el dedo índice de quien le tiene por la palma de la mano, diciendo:

Por aquí pasó una palomita.
 Ehte la mató;
 ehte la peló;
 ehte la guisó;
 ehte puso la mesa
 y ehte, pícaro tuno, se la comió.
 ¡Se la comió, se la comió...!
 Por eso ehtá tan gordo.

30.—*La pavita* (Villanueva de la Serena).

También es casi idéntico, mas en lugar de abrir la mano del niño, se le forma en ella un nidito para el huevo y se continúa señalándole las yemas de los dedos, diciendo:

La pavita puso el huevo.
 Ehte le echó en el puchero;
 ehte la leña arrimó;
 ehte la lumbre sopló;
 ehte fué el que la guisó,
 y ehte quien se lo zampó. (*Var.* Se lo comió).

31.—*Alcucita* (Higuera de Vargas, Badajoz).

Se juega exactamente igual que los anteriores, entreteniéndolo al niño con las primeras rimas, mientras se le abre la mano:

Alcucita,
 pan caliente;
 dieciocho,
 diecinueve
 y veinte.

Ehte fué por la pimienta;
 ehte, por la sal;
 ehte fué por el huevo;
 ehte le ehcalfó,
 y ehte pícaro goloso
 ¡Se le comió...! ¡Se le comió...!

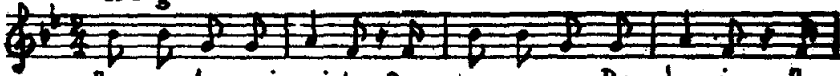
Se termina haciendo cosquillitas al pequeño.

32.—*Arre, borriquito* (Orellana la Sierra).

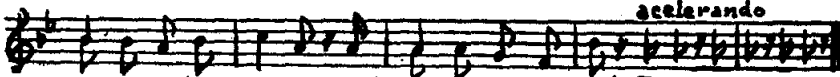
El niño, a horcajadas sobre las rodillas (o sobre una pierna) de quien le tiene, que imita el paso del borriquito mientras canta:

Ej. N.º 32.

Allegro moderato.



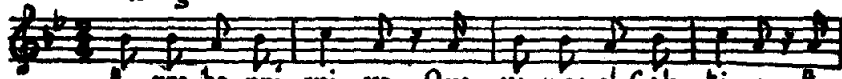
A - rre ho - rri - qui - to, Que va - mos a Be - le - cía A



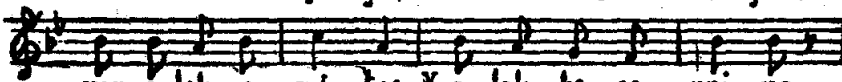
ver a la Vir - gen y al Ni - ño tam - bién. Tam - bién tam - bién tam - bién!
(Var.) Que ma - ña - na eh Pah - cua y al o - tro tam - bién!

VARIANTE

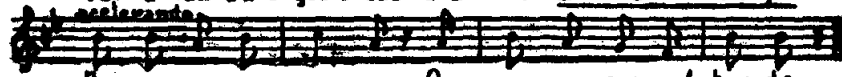
Allegro moderato.



A - rre ho - rri - qui - yo, Que va - mos al Cah - ti - yo A



var a lah ra - qui - tas Y a loh he - ce - rri - yo.



A - rre, a - rre, a - rre. Que no ye - gue moh tar - de.

Otra variante del mismo punto:

(Con la música anterior que abarque los cuatro primeros versos).

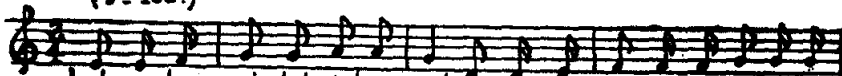
Arre, cabayito,
que vamos a la feria;
no me tireh coceh,
que me caigo en tierra.

33.—*Los caballitos del marqués* (Villanueva de la Serena).

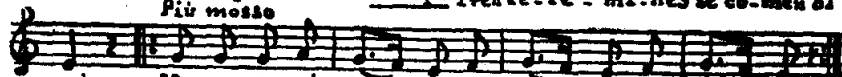
El niño, a horcajadas como en las anteriores. Quien le tiene acelerando el paso (según va marcando la letra) canta:

Ej. N.º 33.

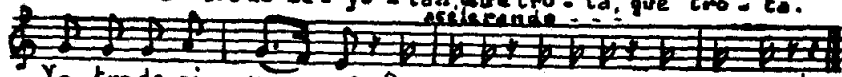
(♩ = 100.)



Loh ca - ba - ya - toh del mar - qué. Preh ee - le - mi - nes se co - men - a
Piu mosso



me: U - no de cah - ta - nah Que an - da que an - da;
O - tro de be - yo - tah, Que tro - ta, que tro - ta.



Yo - tro de pi - no - ne, Que co - rre, que co - rre, que co - rre!

34.—*Al paso, al paso...* (Del mismo punto).

Como los precedentes, pero sin cantar, solamente declamado y marcando el paso según indique la letra, para terminar alegremente como lo anterior:

Al paso, al paso, al paso...
Al trote, al trote, al trote...
¡Al galope, al galope, al galope...!

35.—*Aserrín, aserrón* (Zafra, Badajoz).

Teniendo al niño sentado o a horcajadas sobre las rodillas, se le cogen las manos balanceándole el cuerpecito hacia atrás y hacia adelante, mientras se canta:

Ej. N.º 35.

Allegro.

A - se - rran, a - se - rran. Lah ma - de - rah de San Juan,
U - nah pi - den vi - no y o - trah pi - den pan. Lah del rey a - sie - rran
hien, Lah de la rei - na tam - bien; Lah de Ro - que pa - lí -
Lah de En - ri - que tri - que
tro - que
tri - que y lah del du - que, tru - que, re - tru - que re - tru - que!

36.—*¡Triqui... trán...!* (Villanueva de la Serena).
Procediendo igual se canta:

Ej. N.º 36.

Allegro

Tri - qui - lí - trán, Cam - pa - ni - tah de San Juan
Juan co - me que - so y Pe - dro co - me pan.
Tri - qui - lí, tri - qui - lí, tri - qui - lí - trán...!!

37.—*Té, chocolate y café* (Comarca de la Serena).

Sientan al niño frente a frente, con las palmas de las manos hacia afuera, como quien le acompaña en el juego. Primero se dan ambos con las manos en las rodillas; después dan una palmada al aire, repitiendo, como se repite la letra, marcando el compás. Una vez repetida (la primera rima) se dan nuevamente en las rodillas, primero al decir «niña»; en el «bonita» dan en la frente del contrario y en el «olé» cruzan las manos golpeando las palmas de uno con las del otro, con las manos trocadas, cantando así:

Ej. N.º 37.

(J. = 64)



Después de esto palmotean cada uno separadamente al decir «café, café» y «en el cocido con leche y té» se dan con las palmas uno a otro alternativamente con las suyas respectivas. Al gritar «arriba la cafetera», alzan repentinamente las manos y baten luego sus palmas; baten después las del contrario; prosiguen alternando en éstas con las suyas, hasta el «café» final, para terminar batiendo las suyas propias tres veces seguidas en el «café, café, café». El texto es éste:

Café, café,
cocido con leche y té.
¡Arriba la cafetera,
que loh pollitoh
quieren café.
¡Café, café, café!

Como se ve es juego simple pero difícil de explicar por su gran movimiento y variedad.

38.—*El chocolate* (De la misma comarca).

Se juega igual. Sólo es declamado.

—¿Quién es éhte?
—Mi negrito.
—Y ¿qué hace?
—El chocolate.
—¿Para quién?
—Para mi niño:
Bate que bate
(bis) el chocolate.

39.—*¡Papá... mamá...!* (Badajoz).

Sólo es cantado, como los cuatro que siguen.

Ej. N° 39.

Presto

Pa - pa... ma - ma... fe - ri - qui - to me que - re pe - ga. Por
 que? Por ná... Por al - go se - rá... Por un pi - mien - ta... Por
 un to - ma - te... Por u - na so - pa... De cho - co - la - te
 (Var.) on - za

40.—¿Qué dicen las gallinitas cuando ponen? (Higuera de Vargas)

Ej. N° 40.

(♩ = 100.)

To - do el a - ño po - niendo Siem - pre de - ca - za! Yo no sé e - se di -
 ne - ro Don - de se ga - ña! ¡¡ Poh por e - so, poh por e - so!!

Resulta sorprendente la intención imitativa del cacareo de la gallina.

41.—El huevo (Badajoz).

Ej. N° 41.

(♩ = 64)

Mi pa - pa. Mi ma - ma. Mi Lu - cas y yo. Co -
 le - a -
 cha. mas al hue - vo. La mi - ta so - brá. Le e -
 cha. mas al ga - to. Tam - bién le so - brá. Le e -
 cha. mas al pe - rro y se lo zam - pa.

42.—Zamarrilla (Orellana la Sierra).

Ejs. N^o 42 y 43.

Allegro

Za - ma - rri - lla fue al in - fiér - no. A pe - ñir de me - ren -
Ni - co - lás se fue a peh - cã A loh char - coh del in -
da; Sa - lió el dia - blo con un cuer - no: Za - ma - rri - lla toma pan!
fier - no. So - lió el dia - blo con un cuer - no: To - ma pe - ceh. Ni - co - lás!

43.—Nicolás (Higuera de Vargas).

Se aplica la misma música. El texto respectivo figura en el número anterior.

44.—Las «Mariquitas» (o «chinitas»). (Badajoz)

Se coge una «mariquita» y, dejándola pasear por la manita del nene, se le canta:

Ej. N^o 44.

Allegro

Ma - ri - qui - ta. Ma - ri - qui - ta. Pon - te el manto y ve - te a ma - sa.
(Var.) Ma - ri - qui - ta Ma - ri - cue - la (Yo se lo di - re - á tu - bu - la.
(Que no que - res ir a la ch - cue - la.

Otra variante de Villanueva de la Serena, donde las llaman «Sambenitos»:

Sambenito, vito, vito...
cuéntame loh *dedito*...;
si no me loh *cuenta*...
vete a Don Benito... (Población cercana a Villa-
[nueva].

45.—Las cigüeñas (Villanueva de la Serena).

Viendo volar a una cigüeña, se le indica al nene con la mano, cantándole:

Ej. N.º 45.

Allegro.

Ci - pue - ña pa - te - ña, Tu ca - si - ta te se van A la
que - ma. Tus hi - ji - toh te se
ra - ya Por - tu - gal: Manda - los v. na cor - ti - ta y e yoh vol - ve - rán.

46.—*Los milanos* (Del mismo punto).

Viendo volar a un milano (o «vilano», como también les llaman) se le indica al niño con la mano, diciéndole con ella en alto:

Milano, milano (o: vilano, vilano)
pícame la mano;
si no me la picah
vete (o: vaite) a tu botica...

47.—*¿Qué dicen las golondrinas?* (Pueblos de la Serena y mal llamada «Siberia» extremeña).

Cuando las golondrinas se juntan «de comadres», cerca de una casa en que la dueña es descuidada, se ponen a murmurar de ella, diciendo:

Fuí al mar,
vine del mar,
y tu casa sin fregar...
¡Puerca, repuerca, repuerca...!
Y me iré
para no volver,
y tu casa sin barrer...
¡Puerca, repuerca, repuerca...!

Variante de Higuera de Vargas:

Fuí al mar,
vine del mar,
hice mi casita
sin pico ni pala,
sin piedra, sin azadón
y sin ayuda de varón.
¡Chicurri...! ¡Chicurrá...!
¡Mi casita está acabá...!
¡Chicurri...! ¡Chicurrá...!
¡Comadre *Beatri*...!

48.—*Golondrinas y aguanieves* (o avefrías) (Villanueva de la Serena).

Cuando al acercarse el frío y se van las golondrinas, se encuentran en el camino con las aguanieves que vienen a Extremadura, y como éstas se cazan aquí en abundancia, les avisan del peligro las golondrinas, diciéndoles:

—¡A dónde vaih, locah,
que venih muchas
y volveih poca?

49.—*Canto del mosquito* (De la misma ciudad).

Los mosquitos son muy traicioneros. Cuando no dejan en paz a los niños, después de ahuyentarles para evitar a los pequeños sus molestias, se les dice a éstos:

—¿No sabéis cómo canta el mosquito? Pues veréis; así:

¡Pin..., que no te hago ná...!
¡que no te hago ná...! (bis)
¡Pin... que no te hago ná...!
¡que no te hago ná...! (bis)
¡Pífn..., que te engañé!

Y entonces clavan su aguijón hipócritamente.

50.—*Calientamanos* (Comarca de la Serena).

La niñera, con las manos sobre la falda o sobre una mesa, palmas arriba, y el niño con sus palmas hacia abajo sobre las de aquella. Esta alza de pronto una mano (o ambas), pegando suavemente en las del pequeño, si no las retira a tiempo, en cuyo caso, dando en el aire, pierde. Entonces el chico es quien pega, poniendo sus manos palmas arriba e invirtiéndose los papeles.

Si se hace con niños mayorcitos y pegan fuerte, se calientan las manos de verdad.